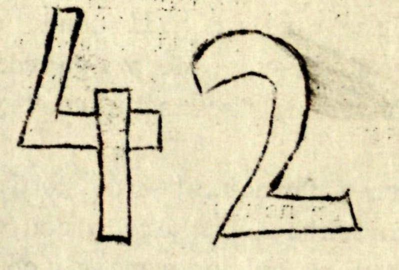
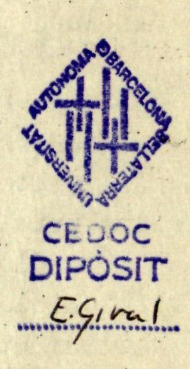
BOLETIN 



PUNTOS BASICOS SOBRE EL M.E.

1.- El surgimiento del movimiento estudiantil a escala mundial como fuerza política responde a la interrelación y actuación simultánea de todo un entramado de contradicciones superestructurales.

-- Su juventud vivida en la época de la crisis histórica del imperialismo agonizante que conlleva la de la ideología que trata de justificarlo.

-- La crisis institucional de los centros de enseñanza, que padecen los efectos de la contradicción fundamental del sistema. Los esfuerzos por elevar el nivel de cualificación sin aumentar su costo y procurando parcelar los conocimientos que se imparten en vistas a mantener las relaciones productivas, son baldíos y no consiguen sino multiplicar las contradicciones del sistema educativos

-- El incierto futuro profesional, en unas instituciones de enseñanza masificadas, con un malthusianismo en las jerarquías profesionales y sin salidas profesionales adecuadas a sus conocimientos y esperanzas.

La aglutinación de los estudiantes en grandes complejos; la disponibilidad que da su juventud y falta de asentamiento; la masificación de la universidad... son factores que no determinan el movimiento aunque facilitan su extensión.

2.- La no inserción directa dd los estudiantes en el procesoproductivo, la transitoriedad de su situación, impiden caracterizar el movimient estudiantil en términos estructurales, no tienen un status de clase; la caracterización posible del movimiento sólo puede venir dada en términos políticos, en función del papelque puede jugar en la lucha de clases.

Incapaz de actuación programática autónoma, determinado por alguno de los dos polos de la sociedad, sólo pudde caract rizarse a este movimiento como pequeñoburgués en tanto es incapaz de resolver la contradicción fundamental de la sociedad y de llevar una política autónoma.

Sin embargo, la mera calificación política del movimiento noayuda en mucho a la comprensión del movimiento. Es la combinación de factores que en él confluyen la que da razón de sus posibilidades, de sus limites, de la función que puede y que se le ha de hacer jugar.

3.- No sufriendo directamente la contradicción fundamental de la sociedad, su ruptura con el sistema no le capacita para resolver por si sólo las manifestaciones de tal contradicción que le afectan directamente. Es incapaz de autonomía política y programática respecto a la clase obrera.

El carácter de su ruptura unido a la sensibilidad y poca docilidad del medio es lo que explica que sea allí donde se abra la primera línea de crisis del stalinismo en forma de franjas de vanguardia que inscriben en sus elementos programáticos la lucha contra el "revisionismo" y las burocracias.

4.- Las formas franquistas de dominación del capital en España, la represión de cualquier intento de mejora hacen que la evidenciación tanto de la irracionalidad del sistema y de su anacronismo como de su carácter represivo este ya presente en las primeras movilizaciones del estudiantado en el Estado español. La crisis de la ideología burguesa, que se traduce en otros países en apoyo a las revoluciones coloniales es aquí salida en lucha contra el gobierno franquista. El movimiento estudiantil, en tanto lo ha sido, ha sido un movimiento político antifranquista.

La lucha de los estudiantes contra el S.E.U. por el S.D. alcanzó grados de masividad mientras estuvo en este terreno. Alcanzado el S.D., la lucha sindical debilitó a este y permitió que ante la indiferencia de los estudiantes, que ya no lo consideraban suyo, una pequeña minoría pudiera derribarlo.

La lucha por el sindicato no fue una lucha corporativa; de serlo, hubiera supuesto la lucha por la reforma del S.E.U. o el intento de utilización de las A.E., o A.P.E. que sin embargo fueron rechazadas por los estudiantes.

Las propias condiciones de dominación del capital en el Estado español son las que han hecho que siempre estuvieran presentes, como motivos de movilización, la solidaridad con luchas obreras (Asturias), el aspecto antirrepresivo (Burgos). Los temas de lucha del movimiento han sido fundamentalmente políticos.

5.- La lucha corporativa que en la actualidad se pretende impulsar por medio de los comités de curso o comisiones de curso como forma organizativa unitaria, es una concepción que parte de una irreal consideración de la homogeneidad del medio y de una optimista apreciación de las posibilidades de estas luchas. Sin la intervención de agentes externos (policía, o abandono de las autoridades) estas luchas se quedan en sí mismas y no sólo no se extienden sino que los que en un primer momento han estado implicados en ellas las abandonan al poco. Sólo esto explica que precisamente los casos más flagrandes de desfachatez académica (Castañeda, Canals) pudieran desarrollar su actividad los años que quisieron, y que el movimiento que es capaz de enfrentarse a la policia y de hacer dimitir a un ministro fuera incapaz de expulsarlos.

Sin embargo, la lucha corporativa o la que parte de la problemática especifica de la condición de estudiantes buscando su generalización a los medios más próximos a la misma (colegios profesionales, capas profesionales, bachillerato), entroncable ocasionalmente con la de capas profesionales y haciendo jugar en el presente, en la medida de lo posible, las cuestiones referentes al futuro profesional (factible sólo en algunos casos, como medicina, profesores...) pueden tener un sentido en la medida en que no se estanque artificialmente la dinámica de tales luchas.

6.- Desde el momento en que el movimiento se ha mostrado capaz de llevar adelante una lucha política del lado de los trabajadores, la tarea de los comunistas está destinada a hacerlo jugar activamente en el proceso de la lucha de clases, del lado de la clase obrera, participando en las luchas de conjunto, acelerando y apoyando las movilizaciones obreras y populares.

De suyo, este movimiento no es capaz de dar salida a su efervescencia en la dirección que el proletariado precisaría. Para que la lucha de los estudiantes tenga alguna sentido e interés para los trabajadores debe llevar elementos comunes a las luchas de éstos.

Ni los temas de que se pueda dotar espontáneamente el movimiento, ni las meras formas de lucha dan esta dirección al mismo. Sólo la intervención de la vanguardia organizada es capaz de suplir la incapacidad organizativa y política del medio. En el terreno político, las consignas no pueden ser elaboradas a partir del mismo movimiento estudiantil, sino en base a una comprensión global de la lucha de clases y del estado del movimiento de las masas obreras.

Ni el S.D., ni sus pretendidos sucesores (comités de curso, comisiones de curso) son capaces de esto. No son sino el taparrabos vergonzante de grupos sin política o el posible instrumento de las maniobras del PCE.

Sólo la intervención de la vanguardia organizada con los círculos que agrupe a su alrededor y de los comités de lucha montados coyunturalmente bien por cuestiones concretas o bien en torno a campañas políticas e hipotéticos organismos de unidad de acción configurados por los m-r. serán capaces de ésto.

7.- El objetivo primordial en el sector es ahora asegurar la presencia de la LCR como fuerza principal en el mismo. Esta es la condición de recomponer el movimiento, que en función de la propia dinámica ha perdido el rumbo y esta es la condición de la aplicación de la política m-r. en el estudiantado. Para impulsarlo en esta dirección, la LCR se presenta como un destacamento de la organización de vanguardia que se mueve en el estudiantado y no como la vanguardia del estudiantado. La LCR se mueve en el sector y recoge sus temas y probemática, que para ella no son el fin sino un medio indirecto. Tal utilización táctica sólo es operante si los m-r. basan su intervención en la dinámica objetiva del movimiento; cualquier concepción instrumentalista,mecánica, imposibilitaría este papel táctico.

8.- La LCR trabaja en el sector tratando de darle objetivos que respondan a la situación política de conjunto, nacional e internacional. En este terreno tiene fundamental importancia la lucha contra la política gubernamental referente al sector y a los objetivos del capitalismo en el mismo, así como la potenciación de los elementos comunes a la lucha de la clase obrera (consignas democráticas positivas, lucha antirrepresiva), tratando siempre de insertar la lucha estudiantil en las luchas generales que puedan desarrollarse en cualquier momento. Asimismo, la incidencia internacionalista de los m-r. en el movimiento estudiantil puede jugar un importante papel en orden a impulsar movilizaciones antiimperialista y antiburocráticas en el Estado español.

Para todo ello, los m-r. impulsarán en el medio estudiantil las campanas generales de la LCR combinándolas con campañas específicas centralizadas a escala de Estado (o también locales).

(puntostácticos a desarrollar...)

C.E. Bal. (Pp., Tr., Cnt., Ol., Lz.)